

172 Libros de 1912 N.º 136
Public Res 0136



BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALEGO

AVELANDIA

BUENOS AIRES

Imprenta

Banco Español del Rio de la Plata

Casa matriz: **Buenos Aires, Reconquista 200**

Capital suscrito	\$ 100.000.000.00 m/n
Capital realizado	» 98.189.500.00 »
Fondo de reserva	» 48.240.674.28 »
Prima á cobrar	» 1.086.300.00 »

SUCURSALES

En el exterior: Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, Paris, Río de Janeiro, San Sebastian, Valencia y Vigo.

En el interior: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balcarce, Bartolomé Mitre, Córdoba, Dolores, La Plata, Lincoln, Lomas de Zamora, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, (Buenos Aires) Mercedes (San Luis) Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Rafaela, Rivadavia, Rosario, con una agencia, Salta, Saliqueló, San Juan, San Nicolás, San Pedro, Santa Fe, Santiago del Estero, Tres Arroyos y Tucuman.

AGENCIAS EN LA CAPITAL

Número 1, Pueyrredón 185.—Núm. 2, Almirante Brown 1201.—Núm. 3, Vieytes 2000.—Núm. 4, Cabildo 2027.—Núm. 5, Santa Fé 2201.—Núm. 6, Corrientes 3200.—Núm. 7, Entre Ríos 1145.—Núm. 8, Rivadavia 6902.—Núm. 10, Bernardo de Irigoyen 1600 esq. Brasil.—Núm. 15, Bernardo de Irigoyen 364.—Núm. 16, Reconquista y Paseo de Julio.

Corresponsales directos en todos los paises.

M/n.	M/n.
Abona: En cuenta corriente sin interés	Depósitos á premio con libreta,
Depósitos á 30 días 1 1/2 0/10	desde 10 \$ m/n. hasta 10.000
Depósitos á 60 días 2 "	\$ m/n. despues de 60 días 4 0/10
Depósitos á 90 días 3 "	Cobra: En cuenta corriente en
A mayor plazo Convencional.	moneda legal 8 0/10
	Descuentos generales Convencional

El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias en general.

Buenos Aires, Septiembre 30 de 1917.

Elías D. Arambarri GERENTE GENERAL

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 780

PUBLICACION MENSUAL

DIRECTOR: H. CHANTRERO

EL QUE PERSEVERA VENCE

PRESIDENTE HONORARIO

D. ANTONIO PAREDES REY

COMISION DIRECTIVA

PRESIDENTE: Don José M. Revoredo

VICE: • Feliciano M. Culler

SECRETARIO: • Rafael Gayoso

PRO: • Basilio Lalín,

TESORERO: • Joaquín E. Blanco

PRO: • Manuel Ferro

BIBLIOTECARIO Don José E. Grova

VOCALES: • Lino Pérez

» • Guillermo Areán

» • Pedro García Villaverde

VOCALES: • José Pampín

» • José Benito Raño

REVISADORES DE CUENTAS

Sres. Fernando Echezabar, Manuel Regueira, José Imperatore, José Otero Conde.

JURADO

Andrés Paylos, Alfredo Najurieta, Isidro Moreu, Laureano Chueca, José M. Sixto.



BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

FUNDADO EN 1905

Casa Matriz; 445, CANGALLO - Buenos Aires

Dirección telegráfica "GALBANK"

SUCURSALES:

En la Capital	Calle	San Juan 3101
"	"	Corrientes 3220
"	"	Entre Rios 200
"	"	Rivadavia 3860
En Avellaneda	"	Mitre 300

Capital realizado y Fondo de reserva \$ m/n. 17.688.215.08

ABONA POR DEPOSITOS

En cuenta corriente.....	\$ m/n.	1	0/0
A plazo fijo de 60 días.....	» »	2	»
" " " " 90 ".....	» »	3 1/2	»
" " " " 180 ".....	» »	4 1/2	»
" mayor plazo.....	Convencional		
En caja de Ahorros después de 60 días		4	»

EFFECTUA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Vende giros y expide cartas de crédito sobre todos los puntos de España Francia, Italia Inglaterra y demás ciudades de Europa.

Se encarga de la compra y venta de títulos, cobranza de cupones, dividendos y Administración de Propiedades.

Luis Pomiró

GERENTE

HOMENAJE POSTUMO

La Junta Directiva, de acuerdo con los señores don Antonio Paredes Rey, don Feliciano M. Culler y don Joaquín E. Blanco, que forman la comisión especial de homenaje a la memoria de la extinta respetable señora Matilde García de Fernández, han designado el domingo 23 del corriente a las ocho y media de la mañana, para colocar una placa de bronce en el mausoleo donde descansan los restos de la extinta.

En tal virtud, se invita a los señores asociados y sus familias a concurrir al acto que se celebrará en el Cementerio de esta ciudad el día y hora indicada.

Única invitación.

La Comisión Directiva.

—)⊗(—

LA ASAMBLEA

SENSIBLES RENUNCIAS

No habiendo podido celebrarse la asamblea extraordinaria convocada para el día 2 del corriente a causa de no haber quorum necesario, ella se llevará a efecto el 16 con el número de asociados que concurran.

La importancia de los asuntos a tratarse en esta asamblea es notoria.

Los miembros de la C. D. señores José M. Revoredo, presidente titular; Feliciano M. Culler, vicepresidente; Joaquín E. Blanco, tesorero; Manuel Ferro, pro tesorero; Guillermo Areán, Lino Pérez, Pedro G. Villaverde, vocales titulares, como asimismo los señores Almanzor Paredes, Higinio Chantrero, Joaquín Estrach y José Resua, vocales suplentes, han presentado sus renunciaciones en virtud de hechos que son perfectamente conocidos por todos los asociados; quienes habrán recibido una circular en la cual los señores renunciantes especifican las causas que han motivado su resolución.

Por expreso deseo de los interesados no publicamos en el Boletín, como habían solicitado muchos asociados, el documento referido.

También ha presentado la renuncia de su cargo, nuestro apreciado consocio director del cuadro social señor Ildefonso B. Paredes, actitud que imitaron sus demás compañeros.

Es verdaderamente sensible que los nombrados consocios que en todo momento bregaron por el desarrollo y florecimiento del Centro Gallego, que jamás le negaron el esfuerzo de su inteligencia y de su trabajo, el fervor de su patriotismo y hasta el propio sacrificio, si fué menester, en cuanto redundó en beneficio colectivo, háyanse visto en la necesidad de tomar resolución tan extrema, hoy más que nunca que la institución requiere la celosa dirección de quienes, íntimamente vinculados con tan magna obra, conocen, mejor que nadie, sus múltiples necesidades, los factores que se requieren para satisfacerlas: todo, en fin, cuanto hay que traer a su seno para que no se malogre su actual progreso y para que cada día su labor se haga más intensa y el triunfo alcanzado se afiance más y más, sobre bases inmovibles y, por ende, duraderas.

En la conciencia de los buenos asociados está la suma ingente de energías, de patriotismo, de voluntad y de trabajo realizada por quienes, desde el primer momento, no escatimaron esfuerzo ni sacrificio alguno para que el Centro Gallego ocupara el honroso lugar que por su misma naturaleza y fines le corresponde, dada la importancia de nuestra colonia.

Así, pues, no es de extrañar que la actitud de los distinguidos y buenos consocios que han presentado sus renunciaciones haya causado un hondo sentimiento de pesar entre los miembros de la institución, aún cuando no dejen de reconocer la verdad de las causas que la han motivado.

La asamblea que se llevará a cabo el día 16 del corriente, ha de tomar en cuenta las razones apuntadas al considerar las renunciaciones.

Acatemos su soberana resolución y, sea cual fuere, prosigamos prestando al Centro Gallego todo nuestro entusiasta y sincero concurso, como hasta la fecha.

Es la obra del verdadero patriotismo.
Es el deber de todo buen gallego.

Fábrica á vapor de Velas de Estearina

DE

JOSE MORANDO hijo y Hno.

Marcas Registradas:

"El Cóndor", "Media Luna" y "Morando" —

Oleo Margarina, Jabón "Morando"
: : Grasa y Aceite para Máquinas : :

ESCRITORIO GENERAL EN BUENOS AIRES

1899 - CANGALLO - 1899

FÁBRICA EN AVELLANEDA

Calle PAVON 624 al 650

Depósito: U. Telef. 8, Libertad - Coop. Telef. 1415, Central

———— Fábrica: Unión Telefónica 47, Barracas ————

La Edificadora de Avellaneda

Sociedad anónima — Gral. MITRE 27

Banco de préstamos hipotecarios y para construcciones á largos plazos pagaderos en cuotas mensuales.

Capital autorizado \$ 1.000.000 — Capital realizado \$ 691.580

Abre cuentas corrientes y recibe depósitos en Caja de Ahorros. Abona anual hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente, á la vista 1 o/o — En caja de ahorros después de 60 días 5 o/o

BALANCE DE COMPROBACION Y DE SALDOS

Practicado al 30 de Noviembre de 1917

CUENTAS	SUMAS		SALDOS	
	DEBE	HABER	DEBE	HABER
Capital.....		\$ 84.792.53		\$ 84.792.53
Banco Galicia.....	\$ 296.86	» 262.55	\$ 34.31	
Banco Español.....	» 34.20		» 34.20	
Muebles y Útiles.....	» 17.929.07		» 17.929.07	
Propiedades.....	» 171.338.60		» 171.338.60	
Beneficencia.....	» 77.50	» 6.—	» 71.50	
Hipotecas.....	» 4.826.64	» 86.226.04		» 81.399.40
Bonos.....	» 640.—	» 2.890.—		» 2.250.—
Edificadora cuenta corriente.....	» 1.15		» 1.15	
Fernando A Fava.....	» 400.—	» 3.020.—		» 2.620.—
Obligaciones a pagar.....	» 25.000.—	» 40.000.—		» 15.000.—
Instalaciones.....	» 3.378.—		» 3.378.—	
Diversiones sociales.....		» 354.50		» 354.50
Gastos generales.....	» 3.138.67	» 865.30	» 2.273.37	
Caja.....	» 88.385.16	» 88.385.16		
Sueldos.....	» 750.—		» 750.—	
Comisiones.....	» 633.82		» 633.82	
Acciones.....	» 100.—		» 100.—	
Acreedores varios.....	» 20.219.80	» 21.877.69		» 1.657.89
Banco Provincia.....	» 26.632.36	» 26.618.25	» 14.11	
Cuotas a cobrar.....		» 5.485.—		» 5.485.—
Intereses y descuentos.....	» 4.759.81	» 0.79	» 4.759.02	
Secretaría.....	» 156.17		» 156.17	
Boletín Oficial.....	» 1.846.26	» 1.207.76	» 638.50	
Alquileres.....		» 6.170.50		» 6.170.50
Fiestas sociales.....		» 1.415.—		» 1.415.—
Donación.....		» 640.—		» 640.—
Devolución.....		» 327.—		» 327.—
Total.....	\$ 370.544.07	\$ 370.544.07	\$ 202.111.82	\$ 202.111.82

BALANCE GENERAL AL 30 DE NOVIEMBRE DE 1917

ACTIVO		PASIVO	
Banco de Galicia.....	\$ 34.31	Capital.....	\$ 84.792.53
Banco Español.....	» 34.20	Hipotecas a pagar.....	» 81.399.40
Muebles útiles e instalaciones.....	» 21.307.07	Bonos.....	» 2.250.—
Propiedades.....	» 171.338.60	Fernando A. Fava.....	» 2.620.—
Edificadora de Avda. cta. cte.....	» 1.15	Obligaciones a pagar.....	» 15.000.—
Acciones.....	» 100.—	Acreedores varios.....	» 1.657.89
Banco de la Provincia.....	» 14.11	Ganancia líquida.....	» 5.109.62
Total.....	\$ 192.829.44	Total.....	\$ 192.829.44

ESTADO DEMOSTRATIVO DE GANANCIAS Y PERDIDAS

DEBE		HABER	
Beneficencia.....	\$ 71.50	Diversiones sociales.....	\$ 354.50
Gastos generales.....	» 2.273.37	Cuotas a cobrar.....	» 5.485.—
Sueldos.....	» 750.—	Alquileres.....	» 6.170.50
Comisiones.....	» 633.82	Fiestas sociales.....	» 1.415.—
Intereses y descuentos.....	» 4.759.02	Donaciones.....	» 640.—
Secretaría.....	» 156.17	Devolución.....	» 327.—
Boletín Oficial.....	» 638.50		
Ganancia líquida.....	» 5.109.62		
Total.....	\$ 14.392.—	Total.....	\$ 14.392.—

Félix Sola
Contador

Diciembre 11 de 1917

Publíquese en el Boletín Oficial para conocimiento de los señores asociados.

R. Gayoso
Secretario

Joaquín E. Blanco
Tesorero

José M. Revoredo
Presidente

SEGUNDA CONVOCATORIA

«Avellaneda, diciembre 2 de 1917.

Estimado consocio:

Cumple a nuestro deber llevar a su conocimiento que habiendo presentado su renuncia el Presidente titular, Vice, Tesorero, Pro y dos Vocales, y dando cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 26 de los Estatutos Civiles, la C. D. ha resuelto celebrar Asamblea Extraordinaria el día 16 de diciembre próximo (domingo), en el local social, a las 2 p. m.

En la seguridad de ser atendidos por nuestros entusiastas consocios, nos es muy grato saludarlo con nuestra consideración más distinguida.

LA COMISION**ORDEN DEL DIA:**

- 1º.—Apertura del acto por el Presidente y lectura de la Memoria Administrativa de los meses transcurridos en el actual ejercicio.
- 2º.—Tratar las renunciias mencionadas, Presidente, Vice, Tesorero, Pro y dos Vocales.
- 3º.—Elección de los cargos vacantes».

—)«(—

CANTO A LA MUJER GALLEGA

Premio de Honor en los Juegos
Florales celebrados en la ciudad
de Pontevedra.

Expira la tarde azul y dorada:
los prados son sedas, el mar es cristal.
Oyese la flébil cántiga sagrada
que entona una virgen en el robledal.

Es la hora inefable, ni noche ni día;
la hora desmayada de melancolía.
La mocíña canta coplas ancestrales.
Y es un alma el eco de su melodía
en las corredeiras y en los maizales.

Viene de la gleba. Perfuman sus manos
del suelo nativo los frutos lozanos;
por eso ella canta feliz e inconsciente.
Y toman la copla los montes lejanos;
y suena en los valles infinitamente.

¡Oh, mujer gallega! Tus dulces cantares,
que agrandan umbrosos y enhiestos pinares,

son una blanda e inmensa caricia.
Tu voz es la tierra, tu voz son los lares,
tu voz es la Patria, ¡tu voz es Galicia!

Tiene la rapaza los cabellos rojos;
son zarcos y grandes y nobles sus ojos;
es su estatura grácil, jarifa y esbelta.
Sobre la cabeza trae un haz de tojos
como una endiosada canéfora celta.

Es ella la hembra garrida y amante;
el corazón suyo es niño y gigante.
Altiva y humilde, débil y bravía,
lleva en las entrañas los héroes de Atlante.
y un alma de flores como Rosalía.

Es ella la madre más madre: sus venas
son tan vigorosas, tan ricas, tan llenas,
que en ella conviven rudeza y ternuras:
¡es rigor y brío para las faenas,
y es amor y mieles con sus criaturas!

Si el amado emigra buscando la suerte;
su pena es callada, su espíritu fuerte.
Si torna vencido, le dice «abnegada»:
«Ba-tante fortuna fué volver a verte.
El hórreo está lleno, la leira sembrada».

Ella es la que en días cruentos de guerra
lanzó el aturuxo desde la alta sierra
en que retumbaron bélicos clamores.
Y al lado del hombre luchó por la tierra
¡jamás conquistada por los invasores!

Ella, la rapaza dócil y humildosa
de las dulcedumbres, peleó furiosa
vistiendo la férrea varonil coraza;
porque fué su pecho cáliz que rebosa
la caliente y pura sangre de la raza.

Sangre generosa, sangre aventurera
que envolvió en sus olas la terrestre esfera
con la bazarria de los vencedores...
después de haber dado a la Patria Ibero:
idioma, abolengo, riquezas y honores.

¡Oh, mujer gallega! ¡Tus dulces cantares
agrandan umbrosos y enhiestos pinares!
Un nimbo de gloria circunda tu frente
que tiene dos nombres como luminares:
Concepción, medita; Rosalía, siente.

Mujer prehistórica: cien generaciones
vigorosas, dicen que siempre serás,
En los cataclismos, en las convulsiones
que borran fronteras y arrasan naciones,
cayeron cien razas ¡la tuya, jamás!

Mujer: el poeta cuando el día muere
escucha tu canto, comprende tu amor.
A ti van sus versos... Solamente quiere
rendir a tus plantas el premio de honor.

RAFAEL LÓPEZ DE HARO.

ANTONIO GOICOECHEA

Discurso pronunciado en los Juegos Florales celebrados en Pontevedra

Salutación a la Reina y exordio

Faltaría—comienza diciendo—a un inexcusable deber si no dedicara mis primeras palabras a rendir un homenaje de admiración y de respeto a la que soberana de derecho por el título purísimo de nuestros sufragios, lo es de hecho también, ya que entre tantas damas apuestas sobresale y brilla por su hermosura y gentileza.

Quisiera yo que mi homenaje hubiera consistido en una de aquellas primorosas cántigas, en una de aquellas galantes trovas que los juglares del siglo XII acostumbraban a dirigir a las damas en aquel mismo flexible y melodioso idioma gallego elegido por el Rey sabio para elevar a la Virgen María los tiernos y conmovedores acentos de sus dulcísimas plegarias.

No sé ni puedo hacerlo. Pero va, en cambio, mi presencia contra toda mi voluntad a dar motivo para que esta Reina comience a ejercer desde ese elevado sitial sus funciones augustas. Es la facultad de perdonar la más preciada de las prerrogativas de la realeza y yo la ruego que a todos nos perdone: a vosotros el involuntario desacierto de vuestra designación, a mí la inmodestia audaz y temeraria de haberme estimado con fuerzas para cumplir el honroso encargo que se me confiaba.

No me ha hecho vacilar ni me ha producido perplejidad la elección del tema. Una tradición inveterada, establecida por los primeros maestros en «gay saber», impone que en estas solemnidades se hable sólo de esas santas y nobles cosas que se llaman la Patria, la Fe y el Amor. Yo a medias sólo, acepto la costumbre, porque sólo de la patria y del patriotismo me propongo hablaros.

No es que yo postergue ni desdeñe las ideas que la Fé y el Amor simbolizan. No es que crea, como ha dicho Rochefoucauld, que el amor y la fé son como los espectros: todo el mundo habla de ellos y nadie los ha visto. No: yo creo en el Amor y en la Fe, como en hechos

pero cada sentimiento tiene en el alma vivientes, como en realidades tangibles, su lugar y su hora. Y es la patria amor de amores, preocupación única y absorbente, cuando se le vé, a ella, tan grande, tan heroica, combatida y asediada por todos sus enemigos; los de dentro y los de fuera; los declarados y los hipócritas; que aspiran a herirla y los que desean sólo desangrarla... ¡Ah! La hora de la patria ha sonado y es hora de que sus hijos corran a su lado cuando la ven, por desgracia, tambaleándose y en peligro. (Aplausos).

Concepto del Patriotismo. El patriotismo marcial

Hablo del patriotismo y no es, sin embargo, mi propósito pulsar la lira para entonar en su loor cálidas e inflamadas endechas. No: prefiero manejar el escalpo, descomponer el patriotismo anatómicamente y analizarlo con la estudiada frialdad de quien estuviera no en el Parnaso, sino en el laboratorio.

Subjetivamente considerado, el patriotismo es de dos especies. Hay primero un patriotismo de pelea, de combate; al que yo me atrevería a llamar marcial. un patriotismo de la normalidad, de la paz, al que yo llamaría patriotismo cívico.

El patriotismo marcial, es el sentimiento de la patria exaltado, agudizado en los momentos de las grandes crisis. Es el que prepara la supresión del «divino egoísmo», de que hablara Federico Nietzsche; es el que engendra los sacrificios y los actos de heroísmo; es aquel que inmola ante el ideal, la propia personalidad; porque el alma anhela la inmortalidad, pero la inmortalidad no se compra; se gana. (Aplausos).

Un insigne escritor francés, Gustavo de Bon, ha dicho que la característica del patriotismo es la pasión del genio individual con el alma colectiva de la raza. Así es: en el sacrificio de un ciudadano por su patria, hay en el fondo una reminiscencia ancestral, una especie de potencia atávica que hace que el alma de la raza surja con todos sus instintos y domine el alma formada por las necesidades de cada día.

En realidad, el patriotismo no tiene presente; sólo tiene pasado y porvenir. El pasado en la tradición y el recuerdo, la

voz de los muertos que nos invita al cumplimiento de designios providenciales; el porvenir, sin los ideales, las esperanzas, los ensueños generosos; la patria que aspiramos a engendrar, la voz íntima y misteriosa de una muchedumbre de seres todavía no nacidos y a quienes no llegaremos a conocer jamás.

Por eso el patriotismo descansa sobre dos bases fundamentales: una el idealismo; otra, el conocimiento, siquiera sea superficial, de la Historia.

El idealismo, porque no se puede ser patriota sin soñar, sin tener mucha vida anterior, porque a la patria hay que crearla dentro del alma, porque no tiene esa vida, otra vida que la que le presta la fantasía. Los positivistas, los que plantan sobre la arena de la vida sus tiendas para especular con las necesidades de los demás, esos no tienen patria. Son como el ciudadano ateniense a quien, según Rousseau, preguntaban: ¿De dónde eres? y sólo contestaba: «Soy rico».

El conocimiento de la Historia es base también del amor patrio, porque tenía razón Nietzsche cuando afirmaba que las guerras son el resultado de los estudios históricos. Sin conocer la Historia nacional, sin justificarse en ella no se puede ser patriota.

El patriotismo es un género de idealismos, que tiene dentro del propio espíritu cuna, morada y tumba.

Recuerda el orador la comparación que hace Schopenhauer entre un vaso de jaspé guarnecido de oro y un cuerpo humano. En el interior del vaso, no hay más que la afinidad química, pero en el del hombre, nada semejante podrían describir las fábulas y los cuentos de Hadas. En el cuerpo precario, en la cabeza que puede hacer caer el hacha del verdugo, está el mundo entero: la inmensidad del espacio en todo está contenido; la inmensidad del tiempo en que todo se mueve; está el hombre mismo moviéndose agitado yendo y viniendo.

¡Ah! en la morada humilde del corazón de un hombre patriota, está la patria entera; con toda su historia y con toda su realidad geográfica; los campos y las ciudades; las llanuras y las montañas; las glorias y las vergüenzas; las derrotas y las victorias; Pavía y Rocroy; el pasado, con negruras de acaso, y el

porvenir con resplandecientes claridades de aurora. (Aplausos).

El patriotismo cívico

Poned ahora, al lado del patriotismo marcial, el patriótico cívico. El primero es un patriotismo de fuego en el alma de dientes apretados; de espíritu en tensión. El patriotismo cívico es la abnegación callada y sumisa de todos los días y de todos los instantes. En el patriotismo por cada uno de su propio deber.

Por eso lo he llamado cívico, porque ser ciudadano no es sólo tener conciencia de que pertenece a una nación; es profesar la creencia de que nuestro propio ser es inseparable del ser nacional.

El patriotismo marcial se revela en un síntoma supremo, que es el sacrificio. El patriotismo cívico tiene también un signo que lo denota y es la obediencia. No sé quién ha dicho que la Religión es la Metafísica del pueblo; yo me atrevería a afirmar que el patriotismo de las grandes muchedumbres es la disciplina. (Muy bien).

Pero ¿qué es la disciplina? ¿Es sacrificar la personalidad, esconderse en el montón anónimo como un número en una cifra? No. El fundamento de la disciplina no es la fuerza, sino la confianza; no se gana a las multitudes con el látigo que rasga las carnes, sino con el emblema que atrae y cautiva los corazones.

Hay una leyenda de Rubén Darío que muchas veces he recordado yo cuando oigo decir que creer en la asistencia social es soñar y que no hay otra realidad que esa que divide el mundo en dos castas, dominados y dominadores; amos y esclavos.

En la leyenda la reina Mab pasea por la ciudad en su carro formado de una sola perla y tirado por mariposas de pelos dorados y de alas brillantes. Con un rayo de sol, penetra en una mísera boharedilla, donde gimen, mejor que viven, dos hombres: un poeta y un músico. Ambos exponen a la reina sus quejas; son dos vencidos en la lucha de la vida, dos desesperanzados.

La reina entonces, compadecida, tiende sobre los dos hombres un impalpable y sutilísimo velo azul y los dos quedan restituídos a la vida, a la alegría,

musa eterna de las pequeñas satisfacciones y de las grandes esperanzas.

¿No os parece que también la patria necesita que tiendan sobre ella el velo azul, el velo de los sueños? Ese velo es para la patria, el desinterés, el patriotismo de los que dirigen. España amará cuando se sienta amada; creará, cuando se crea en ella; pensará cuando sus gobernantes piensen en España y no en sí mismos. (Aplausos).

El patriotismo de la patria grande y el de la patria chica

Cuando el patriotismo se refiere y concreta a lugares geográficos, es también de dos especies: hay un patriotismo de la España mayor, y un patriotismo no menos hondo, ni ardiente del rincón en que nacimos y al que se refería Alberto Lista cuando decía:

Dichoso aquel que no ha visto
otro río que el de su patria
y duerme, anciano, a la sombra,
dó pequeñuelo jugaba.

Un lenguaje irrespetuoso acostumbra a llamar a esos dos patriotismos de la patria grande y de la patria chica: Tanto valdría llamar hombre grande al cuerpo todo y hombre chico a lo más excelente del conjunto humano: al corazón o al cerebro. No, no hay patrias chicas y grandes, porque son una cosa misma y una sola substancia.

Para muchos, una región no es otra cosa que una nacionalidad que gime ahrojada y oprimida y que sueña con verse libertada y manumitida. La región no es eso: no hay Estado que haya dejado de ser poli-nacional en sus orígenes. Una región es una nacionalidad que, obedeciendo a una ley providencial, a un sentimiento colectivo que engendró la necesidad de una fusión, engendró unida a otras una super-nación a costa del sacrificio de la propia vida.

El error fundamental del nacionalismo es pretender que lo engendrado por las nacionalidades al unirse son sólo entes artificiales, vínculos jurídicos, Estado, en una palabra.

Cuando Fichte habla a la nación alemana antes de estar fundado el Imperio, reconoce la certeza de un hecho que no es exclusivo de la raza germánica.

Antes del siglo XV, había en España

una nación: lo que en el siglo XV aparece es sólo el símbolo, el instrumento de esa nación, que era el Estado.

Nunca he experimentado yo tan hondamente el fervor patriótico como en dos ocasiones inolvidables de mi vida: La una fué en Monserrat, oyendo cómo en el silencio augusto de aquellas gargantas sagradas, alguien elevaba su voz en la Basílica rezando en lengua catalana por el Rey y por España. La otra fué el día en que en mis manos cayó aquella admirable composición en que el inolvidable poeta Puentes Braña cantó en 1860 y en idioma gallego a los vencedores de Africa. Así, de ese modo espontáneo, simultaneado que la rica variedad, la heterogeneidad compleja, con la desigualdad pintoresca que es manantial de salud y de vida, quisiera yo ver florecer regado con la savia de la espontánea eflorescencia popular, el patriotismo español. Dadme patriotismo hondo, ardiente, sentido, aunque sea tosco, aunque sea brutal, aunque se diversifique en cien matices; que todo eso es vida y vida y realidad es lo que anhelo; no ficciones, ni bambalinas, ni máscaras pintadas de histrión. (Grandes aplausos).

Recuerda el orador la unidad de miras existentes en los reinos cristianos y exclama: Hay algo de maternidad sagrada y dolorosa en el nacimiento de esta España que amamos. Son sus regiones las que la han engendrado dos veces, a costa del sacrificio de su libertad y de su vida. (Aplausos).

La personalidad de Galicia. La personalidad social

La juventud gallega tiene, pues, el deber de dar realidad, cultivándola y desarrollándola incesantemente a la personalidad regional. Será el modo de que demuestre con actos su amor a Galicia y a España.

La personalidad regional gallega es un arcano, porque es un tejido viviente de contradicciones y singularidades, en lo social, en lo literario, en lo económico y en lo político.

En lo social, ya es una contradicción la propia realidad geográfica. El terreno arenoso, de fecundidad insuficiente y precaria, compuesto de quebraduras rocosas de base granítica, no apetece el beso del sol, sinó la compañía del agua, que es la

que presta a la tierra fertilidad como a Egipto el Nilo en sus inundaciones periódicas.

La raza gigante, esforzada, sobria, que habita esta tierra, es también, por su carácter, una singularidad viviente. Pío Baroja, comparando en una de sus novelas el Mediterráneo con el Atlántico, dice que el Atlántico es un abismo y el Mediterráneo un camino; que uno separa y el otro une; que el Mediterráneo convida a la aventura y el Atlántico la mata. La raza que habita en este país Atlántico es para esa afirmación un mentís viviente, porque para ella no es el Atlántico obstáculo que se yergue ni barrera que se alza, si no ilimitado horizonte que se abre. (Aplausos).

El labriego gallego es la imagen viva de la decisión, de la voluntad recia que lucha con la suerte. Para él la adversidad es como el arado para la tierra; la hiere pero la fecundiza. Cuando yo quiero representarme el espíritu de aventura, no me lo imagino de otro modo que calzando zuecos y cubriéndose la cabeza con un inmenso paraguas de lienzo colorado. (Risas y aplausos).

Y sin embargo, esa voluntad que parece desafiar el mundo, tiembla con timidez de niño, ante la tiranía de la superstición, tiembla sobre todo, ante la denominación del cacique que es un trasgo cien veces más peligroso que las brujas de Santa Comba porque no hay posibilidad de ahuyentarlo con una infusión de dientes de ajo, ni con un ligero sahumado de hierbas olorosas. (Grandes risas).

Las instituciones jurídicas son una contradicción no menos visible. El foro es la extrema subdivisión, la atomización, la pulverización de la propiedad. Y al lado del foro, la sociedad familiar gallega que permite aprovechar los esfuerzos de todos, vivir con ingresos míseros y multiplicar la eficacia del trabajo, tiende sólo a realizar un ideal; conservar la unidad de los patrimonios.

No hay en toda España organización social más impregnada de sustancia democrática viva. ¿Conocéis institución que sea en mayor grado beneficiosa para el proletariado agrícola que la aparcería que iguala en las participaciones y en los provechos al capital y al trabajo? ¿Conocéis a un pueblo donde se haya realizado si-

lenciosamente y en paz una revolución más honda que la representada por el Interín de Carlos III de 1763, que convirtió de hecho a los labriegos en propietarios de las tierras que cultivaban?

Pues de esa tierra donde la vida debiera ser idílica y dichosa, huye a bandadas la población masculina. Ese campesino, al que tantas instituciones parecen favorecer y estimular, está alimentado insuficientemente con un kilo de carne por cada cien personas. Cuando en el silencio augusto de los estrechos valles despoblados por la emigración, se oye algún ruido no es un grito de rebeldía y de guerra, es el melancólico gemido de la carreta, que parece el quejido doliente, el amargo lamento de una raza gigante injustamente condenada al resignado abatimiento de una perpétua esclavitud. (Aplausos).

La mujer misma, vigorizada en sus aptitudes físicas por la costumbre del trabajo, en su fuerza mental por la petición constante que el hombre le hace de asistencia y consejo, ¿no es ella misma una sierva de las tierras que cava y del ganado que apacenta? Es ella misma, resignada y sin alegría, sin flores ni pájaros, una imagen de la resignación de un pueblo para quien parece haberse hecho el consejo de Ulises para los trances difíciles: «Soportá esta amargura, corazón amado. Ha soportado ya días peores».

La personalidad literaria de Galicia

Si Galicia no siente una vanidad altiva, es en realidad, porque vive olvidada de su Historia, como esos ríos que sin acordarse de que nacieron en lo más alto de los picos de Ancares, corren por entre jarales y breñas para acabar sepultándose, ignorándose, dóciles, sumisos, en la inmensidad del océano. (Aplausos).

Galicia tuvo merecidamente la hegemonía en el siglo XII, cuando florecía en Santiago de Compostela la colosal figura del obispo Gelmírez; cuando se fundaban en Santiago escuelas de elocuencia en 1335; cuando en 1257 el Rey Sabio escribía las Cántigas; cuando los cancioneros galaicos daban la vuelta por palacios y castillos, cautivando a Reyes y Trovadores, a damas y galanes; cuando las peregrinaciones a Compostela se convirtieron en el vehículo para que pasaran a España los primores de la Escolástica y

los secretos más recónditos de la ciencia filosófica y jurídica.

¿No da dolor pensar que ese idioma tan rico, tan flexible, tan melodioso, lengua un tiempo de los trovadores, haya quedado recluso en los dominios de su guardián más celoso, que es el pueblo.

La personalidad económica

De la personalidad económica de Galicia también quiero hablaros, aunque a muchos en quienes revive el pensamiento de Lamartine de que la Aritmética es la negación de todo pensamiento noble, quizá parezca ocioso.

Estamos ya lejos de aquel cándido optimismo que impulsaba a Bastián en sus Armonías Económicas a afirmar que para Francia era indiferente que las minas de carbón de New Castle estuvieran situadas en Inglaterra o en su propio territorio. Tenemos todos el deber de desenvolver las energías económicas y las fuerzas productoras del país (en que vivimos; tenemos la obligación de trabajar para hacerlo próspero y contribuir al progreso del mundo.

No le cabe a Galicia recluirse en la agricultura como si no hubieran pasado siglos desde que el vino de la Arnoya se escanciaba en cálices de oro en la cueva de los Césares. No sirve dedicarse al ganado y al maíz, porque del otro lado del mar, en las llanuras argentinas hay para eso también competidores celosos que acechan y estudian.

Veinticinco millones de pesetas representa, por ejemplo, el valor de la madera que anualmente exporta Galicia. 100 millones es el valor de la pesca extraída de los mares que rodean sus costas. 20 millones es el valor (que, Lugo sólo, exporta en ganados. 1.200.000, las cajas de conservas, a 26 pesetas por caja exportadas al extranjero. 9 millones el valor de la exportación en huevos de gallinas.

Hay en Lugo 1.000 registros denunciados de mineral de hierro. Hay cobre en Lugo y en la Coruña; wolfram en Orense y Pontevedra; mármoles blancos y rojos en Mondoñedo.

Todo eso de nada servirá mientras subsistan también estas cifras: 32.000 kilómetros cuadrados de territorio, sólo 610 kilómetros de vías férreas. (Aplausos).

Pero en país así dotado por la Na-

turalidad, no sólo es inexplicable, si no que es un crimen, que subsistan la emigración y la pobreza. (Grandes aplausos).

Conclusión

Galicia es hoy en España la imagen viviente de la resignación. No lo ha sido siempre. Antes, mucho antes de que Castilla ensangrentara su suelo con las Comunidades y Valencia se alborotase con las Germanías, había intentado Galicia con éxito, su rebelión contra la tiranía opresora del régimen feudal con el levantamiento de los Hermandiños que desde Ortegal al Miño y desde Finisterre al Cebreiro dejó a los señores como «o primeiro día que naceron» «sin leñas e sin vasalos». Don Joaquín Costa recomendaba a los españoles de hoy el ejemplo de Pardo de Cela. Me guardaré yo muy bien de hacerlo. Las revoluciones pocas veces son un remedio, siempre son un trastorno; muchas el origen de nuevas y violentas reacciones. La Historia, que abre sus páginas de oro a los revolucionarios, debería mejor abrirlas a los hombres prudentes que, con sus sabias medidas, han sabido anticiparse, evitando los desenfrenos y los estallidos de la cólera popular. (Aplausos).

A la juventud toca obrar y yo creo que se le deben pedir dos cosas que parecen contradictorias, que sea idealista y que sea ambiciosa. Que sea idealista, es decir, que viva abrazada al deber y jamás sacrifique a la sobrecarga del estómago, ni de vanidad, sino en ambición de cerebro y de corazón que ansía ocupar los puestos para realizar cosas grandes y legar a la posteridad el nombre, ungido con el óleo santo del respeto público. (Grandes aplausos).

Hay un poema de Alfredo de Musset que muchas veces he recordado en los momentos en que la vacilación se apoderaba de mi espíritu. El personaje del poema se detiene a contemplar un cuadro con dos personajes distintos y en diferentes actitudes: un pastor bailando y un monje en oración. Y el poeta pregunta: ¿Quién acierta y quién se equivoca?

¿Quién se equivoca y quien acierta? pregunto yo también. ¿Debe desearse para la patria que ansiamos una existencia austera y reglada por el derecho o un alegre y desenfrenado vivir que sólo se

INDICADOR

AVISOS ECONOMICOS PARA LOS ASOCIADOS

MADRE EJEMPLAR

Por Luis Otero Pimentel
Comedia de costumbres gallegas

Precio del ejemplar \$ 2 m/n.

En la secretaría de este centro

"EL TRIUNFO" PROVISIONES : :

PARA FAMILIAS

E. PAREDES

Mercadería noble y precios indiscutibles.
Vinos, Aceites, Jabón, Arroz, Garbanzos,
Bacalao, Patatas, etc. : : : : :

Avenida MITRE 639 esq. BERUTTI — AVELLANEDA

Gran Café y Bar "CENTRO GALLEGO"

de ELADIO LORENZO

AVENIDA GENERAL MITRE 772

En este espléndido establecimiento, montado con las exigencias del moderno confort, encontrarán los asociados y el público en general toda clase de artículos pertenecientes al ramo, garantizándose su legitimidad.

José M. Revoredo

IMPORTACION

**MATERIAS para JABONEROS**

Se recibe sebo y cualquier otro fruto del país

Resina, soda cáustica, soda solway, ceniza de soda, silicato de soda, carbonato de cal, talco, colorante, aceite palma, aceite coco.—Cloruro de cal, bicarbonato de soda, soda cristal.—Breas para asfalto y asfalto natural.

. Rivadavia 365 y Río Cuarto 517, Avellaneda

C. Telef. 217, Avellaneda y U. Telef. 774, Barracas

V.O. **18**
cigarrillos
de
0.20 y 0.30

EMPRESA ANUNCIADORA

"LA PROVINCIAL"

SOUSA, BELMONTE y D'AMATO

Concesionarios de avisos en el teatro

"Gral. Mitre" y "Roma"

Calle 25 de Mayo 72

AVELLANEDA

Bs. Aires, Av. de Mayo 1390, 1 piso

U. Telef. 6276, Libertad

TESORO DEL PECHO

NO MAS TOS RESFRIOS, CATARROS, BRONQUITIS, ASMA, ROQUERA, ETC. : : : : :

EL PECTORAL DE BREA

de AGUSTIN GUILLEN

(Aprobado por el Consejo de Higiene Público de Buenos Aires)

Cura todas las enfermedades arriba mencionadas y en general todas aquellas molestias del

PECHO Y DE LA GARGANTA

El remedio por excelencia recomendado por los facultativos más acreditados del país por ser su base el **Alquitran de Noruega purificado** y privado de su gusto y olor tan desagradable.

Aumentando sus virtudes medicinales por la composición de los demás ingredientes, todos vegetales, y que son:

ANTIFLOGISTICOS Y ESPECTORANTES

Se vende por mayor y menor en la "Botica Nueva" **Calle Mitre número 44.**

H. Chantrero

Ex profesor del Colegio **Sadi Carnot** de Buenos Aires. Lecciones de castellano. — Los jueves gratis para los socios y sus hijos, que lo deseen.

Avenida General Mitre 782. — Avellaneda

LA NACIONAL

Fábrica de Telas Metálicas y Tejidos de Alambre de todas clases
Se fabrican Telas extra fuertes y sobre medida á precios módicos

de COSME RIVERA

Isabel la Católica 1316 — Coop. Tel. 202, Barracas — Buenos Aires

CASA DE COMERCIO EN EL RAMO DE ALMACÉN

de LALIN Hnos.

SUAREZ 102 — MONTES DE OCA y ALDAZ — AVELLANEDA

La Fama

Cigarrería y Manufactura
de Tabacos

de Odilo Otero

Agencia general de lotería

Venta de Bonos de la Caja de Ahorros de la Provincia

GENERAL MITRE 692 — AVELLANEDA

ESTABLECIMIENTO GRÁFICO

J. ESTRACH

HUMBERTO 1. 966

BUENOS AIRES

GRAN DESPENSA PARA FAMILIAS

DE

JOSE M. REVOREDO

RIVADAVIA 300 (Piñeiro) Avellaneda

COOPERATIVA TELEFÓNICA 217—AVELLANEDA

UNIÓN TELEFÓNICA 774 — BARRACAS :: ::

FARMACIA Y DROGUERIA ESPAÑOLA

Surtido completo en Drogas y Específicos-Oxigenos-Sueros antidiftéricos,

Sueros artificiales esterilizados en ampollas

Se despachan recetas para todas las Sociedades

Despacho nocturno

MITRE 801 esq. ALSINA

U. T. 249, BARRACAS

AVELLANEDA

Depósito de Aceites, Legumbres y Comestibles

POR MAYOR Y MENOR

DE

LUIS CARMONA

IMPORTACIÓN DE ACEITES PUROS DE OLIVA DE ESPAÑA E ITALIA

PIDAN PRECIOS PARA NEGOCIOS

Av. MITRE 880

Coop. Telef. 207, Avellaneda

AVELLANEDA

preocupe del día y diga como el poeta francés: «Sólo una cosa temo: el peligro».

Sinceramente creo que el camino del deber es el único, digno de nuestra condición de hombres cultos y civilizados. Sin duda, lo penoso de la labor no es hacerla sino haber de simultanear la siembra con la débil esperanza de una recolección tardía e insegura. Aún así no hay manantial de más puros consuelos con la certidumbre de haber laborado, no por uno mismo, sino para los que nos sucedan, para ese ser, eterno e inextinguible que se llama la patria. (Grandes y prolongados aplausos).

—)«(—

RIMAS

(Especial para el Boletín)

Flor de ensueños pasionales
que cual faro en mi memoria
inspiras mis madrigales
con la gracia de tu gloria.

Templo mi tiorba doliente
sediento de tu armonía,
que será en mi amor ferviente,
rasgo de fe al alma mía.

En mi insomnio delirante
divago pensando en tí,
te miro bella y amante
y te ansío con frenesí.

Vivés inquieta de amor
y tienes sed de caricias,
desprecias mi sacro ardor
y acibaras mis delicias.

Flor de ensueños pasionales
de mi amor única gloria
¿por qué tus tiernos ideales
son la luz de otra aureola?

Oscar B. BAROCELA

Buenos Aires.

.....
**Es un deber de los 20000 gallegos que
habitan en Avellaneda, estén unidos por
los vínculos de la más sincera amistad,
teniendo por único templo el Centro
Gallego.**

EL HOMBRECITO

Noble, valeroso y justo conde de Almuja, mi padre y señor, ¿por qué me dejáis en el castillo en vez de llevarme a combatir a los moros? Estoy en edad de pelear, puesto que voy a cumplir doce años. Ya sabéis que soy un hombre capaz de portarme como tal.

Así habla Miguelito, el hijo y heredero del conde, con tanta seriedad, que su madre y sus hermanas, que sienten deseos de reírse, se abstienen de hacerlo.

El conde, satisfecho ante la idea de que su hijo es digno de él, le contesta en los siguientes términos:

—Ya sé que eres un hombre, Miguel, capaz de probarlo a todas horas. Si te dejo en el castillo no es porque no te crea en edad de pelear, sino porque es preciso que quede un hombre en la casa.

—La razón es poderosa—replica Miguelito—y os doy mil gracias por haberme dispensado el honor de dármele.

Mientras el conde estrecha a su hijo contra su pecho, la condesa cambia con las hermanas de Miguelito una mirada irónica. Y la orgullosa mujer, desde la altura de sus treinta y nueve años y sus hijas, la una de veinte y de dieciocho la otra, exclamaron a un tiempo: *

—¡Vaya con el hombrecito!

Aquella misma noche partió el conde, y Miguelito exigió que todo el mundo en la casa le llamara en adelante don Miguel y que los escuderos y servidores fuesen a recibir la consigna que él les daría, como jefe de la familia.

En vano la condesa y sus dos hijas trataban de reírse de tal exigencia y seguían llamando Miguelito al muchacho. Nuestro héroe permanecía grave y silencioso y seguía cumpliendo con los deberes que se había impuesto.

Transcurrieron meses y meses y don Miguel no cesaba de velar por su casa.

—¡Alerta! ¡Alerta! Levantáos en seguida, escuderos de mi servidumbre y... ¡a las armas! ¡Varios ladrones y asesinos se han introducido en la mansión de mi señor y padre! He llegado a tiempo para matar a uno de ellos. Pero los otros han emprendido la fuga por los jardines. ¡Perseguidles sin tregua ni descanso!... ¡Aler-

ta, escuderos de mi servidumbre, y... ¡a las armas!

Al oír estos gritos de Miguelito, despertóse toda la servidumbre, y armada de todas armas empezó a recorrer los jardines. Pero no encontró a nadie. Los ladrones y los asesinos habían huído, en efecto sin dejar huella alguna de su paso.

En cambio, en las habitaciones se veía el testimonio de su presencia, testimonio sangriento de que la alarma de Miguelito no había sido infundada.

El guardián de la casa había dado muerte a un hombre cuyo cadáver yacía en tierra a los pies del lecho de la condesa de Almuja. Y Miguelito no satisfecho con haberle quitado la vida, le había aplastado la cabeza con el puño de su espada, golpeándole de tal modo, que le dejó el rostro convertido en una masa informe y repugnante.

El cadáver del asesino castigado estaba completamente desnudo, de manera que fue imposible reconocerlo.

Y que los asesinos fueron muchos lo demostraba la circunstancia de haberse encontrado también los cadáveres de la condesa y de sus dos hijas, cosidos a puñaladas.

Al regresar el conde al cabo de seis meses, se aterró ante el inmenso desastre ocurrido en su casa.

Miguelito, después de abrazar a su padre, le dijo con acento grave:

—Noble, valeroso y justo conde de Almuja, mi padre y señor, guardo silencio desde hace seis meses, fingiéndome idiota para no revelar a nadie lo que sólo debo revelaros a vos; esto es, que no debéis arrepentiros de haberme confiado en vuestra ausencia la custodia de vuestra casa.

Y narró al conde la verídica historia que todo el mundo ignora, diciéndole que una noche oyó reírse a sus dos hermanas de lo que éstas habían visto por el ojo de la cerradura en el cuarto de su madre la condesa, y que él, Miguelito, el hombre de la casa, había querido descubrir.

—¡Ah!—exclamó el muchacho.—Noble, valeroso y justo conde de Almuja, mi señor y padre: permitidme que no manche mis labios, ni ofenda vuestros oídos con el relato de lo que ví. Lo único que puedo deciros es que maté a los dos cul-

pables y a los dos testigos de nuestra deshonra.

Desnudé al miserable y lo desfiguré por completo para que nadie pudiera reconocerlo y le tomaran por un capitán de bandoleros. De este modo permanece puro el blasón de nuestra casa, puesto que nadie tiene noticia de lo ocurrido. Únicamente los sabemos vos y yo.

Y aun podéis decir—añadió el mancebo—que en adelante sólo lo sabréis vos, porque el único testigo de vuestra deshonra es este hombrecillo, capaz, según véis, de conducirse como un verdadero hombre.

Y cuando hubo terminado Miguelito, abrazó al conde, no como un niño, sino como un igual, y hundiéndose un puñal en el corazón, cayó muerto a los pies de su padre.

Juan RICHEPIN

—)«(—

LA ETERNA CÁNTIGA!

A vín mortiña, e mais alí xuraron,
Qu'outras morreron, cal Inés morreu!
Sen sofrimento; pro-en lentura vaga!
Un mal istrano, seu curazón tén!

O curandeiro que chamaron, foise:
Nad'atopaba, n-o corpiño san:
N'alcontra-o verme, qu'a morré-la obriga:
Dí que n-a y-alma, debe estar o mal!

Era unha nena, cal viola, linda;
(Como en Galicia, toda nena è):
Pura a probiña, com'a fror n-o arbre,
Sen qu'en dozuras lle ganas'o mel.

Amóu jè certo! porque todas aman!
Porque pr'amar, nos puxo Díos eiquí!
Dend'aquel día lle decia a-os vellos:
«Cando me falte, non podrei vivir!...

Eran tan probes! Houbo d'embarcarse,
Porqu'a terriña, mália s'os mantén!
O arremuiñar d-as augas, tra-lo barco,
Canturrexaba: «N'ô volverás ver!»

D'istou en vante, vañusell'a cariña:
Como quen dice, s'enfoscou n-o lar:
Veu noso crego, lle botar a bénia,
E todos viron que chorando vai!

A viciñanza n-o portelo agarda:
«Non saberemos o que mata á Inés?»
E-a voz tembrona, s'esborrando en bágoas,
Soyo risponde, lles mostrand'o Ceu!

Cabo-ela tornan, pro n-o leito, branco,
Xa n'ôs espera-o celmosiño ríri!
N'os beizos fríos, com'a fror d-a y-auga,
Vouo o vafo, e-o sorrir, morrieu!

«No-na enterremos, que Vicente torna!
Qu'átope-ainda, xa qu'está á chegar:
Xunt-mos frores sobro'o seu corpiño,
Qu'á morte rouben misteriosidá!

¡Non se lle toque! náide ten dereitos,
Mais qu'o coitado, que po-la mar ven.
Com'os d-as ondas, amargores negros,
Envolverano con pezoñas, cen!»

Chegou por fin! ¡Demasiado tarde,
Cal a ventura chega sempre-a nos!
Non houbo-un berro: morta estaba á aldea!
As almas soyo, viven n-a oración!

Por antri'as testas descubertas, pasa!
¡Sosténo a forza do mortal delor!
¡A mira! Xúnta-las duas maus, pretiñas!
¡Os ollos pecha, donde se mirou!

Sô istonces, berra «¡Miña Inés querida!»
(E de rodillas, vírono caer).
Y-entonces soyo, oïens'en compañía,
Layar d-os homes: bágoas d-as mulleres!

Tamén a-o Cura demandou confesa;
De-ixouno ô vello, n-o auto d'embarcar;
Tamén oïu com'as auguiñas bravas,
Marmurexaban: «¡No-na verás mais!...»

FRANCISCA H. GARRIDO.

PENSAMIENTOS Y MÁXIMAS

La mala educación que se dá a la mujer redunda en perjuicio del hombre, pues los desórdenes de éstos provienen, con frecuencia, de la mala educación que su propia madre les ha dado.

—La parodia ataca todas las grandes obras: es la revancha maliciosa de la admiración.

—Nuestros padres, prontos a la acción, hacían el mal más francamente que nosotros. ¿Habremos perdido hasta la fuerza de ser malvados?

—En un país donde todo el mundo es amo, todo el mundo es criado.

—Hay pueblos cuyo peor gobierno es siempre el que tienen.

—La primera vez que una mujer me dijo: «¡Pichón mío!», creí que, efectivamente, me confundía con aquel animal.

Después me convencí de que al emplear aquella metáfora tan atrevida no hacía más que prepararme a sufrir la suerte de aquel pichón: el desplumamiento.

—La justicia no es fruto de todos los tiempos; debiera serlo pero no lo es, y menos aún la verdad. Ambas necesitan florecer y madurar, y quien las coje ver-

des las perjudica y se perjudica a sí mismo.

—Decir la verdad al que manda, es culpa que traspasa los límites del regio perdón.

—La nobleza de nuestras aspiraciones dá la medida de la nobleza de nuestra alma. La jerarquía que nosotros establecemos entre ellas es la obra de nuestra voluntad.

—Las heridas que el soldado muestra en el rostro y en el pecho, estrellas son que guían a los demás al cielo de la honra y al de desear la justa recompensa.

—)«(—

DEL TIEMPO COLONIAL

LA LLORONA DEL VIERNES SANTO

Cuadro tradicional de costumbres antiguas

Por RICARDO PALMA

(Conclusión)

Escenas ridículas acontecían en los duelos. Un travieso, por ejemplo, largaba media docena de ratoncillos en la cuadra, y entonces se armaba una de gritos, carreras, chillidos y pataletas.

Por fortuna, con las campanadas de las ocho terminaba la recepción: aquí eran apuros entre las mujeres. Ninguna quería ser la primera en levantarse. Llamáse este acto «romper el chivato».

A la postre se decidía alguna a dar esta muestra de coraje, y acercándose a la no siempre inconsolable viuda, le decía:

—¡Cómo ha de ser! Hágase la voluntad de Dios. Confórmate, hija mía, que él está entre santos y descansando de este mundo ingrato. No te des a la pena, que eso es ofender a quien todo lo puede.

Y todas iban despidiéndose con idéntica retahila.

Cuando la familia regresaba de «dar el pésame», por supuesto que ponían sobre el tapete a la viuda y a la concurrencia, y cortaban las muchachas, con la tijera que Dios les dió, unos sayos primorosos. Lo que es la abuela o alguna tía a quienes el romadizo había impedido «ir a cumplir» con la viuda, preguntaban:

—¿Y quién «rompió el chivato?».

—Doña Estatira, la mujer del escribano.

—Ella había de ser, ¡la muy sinver-

güenza! ¡Ya se ve..., una mujer que tiene coraje para llamarse Estatira!...

Por más que cavilo no acierto a darme cuenta del porqué de esta murmuración. ¡Caramba! Supongo que una visita no ha de ser eterna, y que alguien ha de dar ejemplo en lo de tomar el camino de la puerta, y que no hay ofensa a Dios ni al prójimo en llamarse Estatira.

En cada noche recibía la llorona una peseta columnaria y un bollo de chocolate. Y no se olvide que la ganga duraba un mes cabal.

Sólo en el fallecimiento de los niños no tenían las lloronas misión que desempeñar. ¡Ya se ve! ¡Angelitos al cielo!

Pero entre todas las plañidoras había una que era la categoría, el «non plus ultra» del género, y que sólo se dignaba asistir a entierros de virrey, de obispos o personas muy encumbradas. Distinguíase con el título de la «llorona del Viernes Santo»: El pueblo la llamaba con otro nombre que, por no ruborizar a nuestras lectoras, dejamos en el fondo del tintero.

Así se decía: «El entierro de don Fulano ha estado de lo bueno lo mejor. ¡Con decirte, niña, que hasta la llorona del Viernes Santo estuvo en la puerta de la iglesia!».

Para mí sólo hay una profanación superior a ésta, y es la que anualmente se realiza en las grandes ciudades con el paseo o romería que en noviembre se emprende al cementerio. La vanidad de los vivos y no el dolor de los deudos es quien ese día adorna las tumbas con flores, cintas y coronas emblemáticas. «¿Qué se diría de nosotros?—dicen los cariñosos parientes.—Es preciso que los demás vean que gastamos lujo». «Y encontré vanidad hasta en la muerte», dice el más sabio de los libros.

Las losas sepulcrales son objeto de escarnio y difamación en esa romería.

—¡Hombre!—dice un mozalbete a otro chisgarabís de su estofa, pasando revista a las lápidas. —Mira quién está aquí... La Carmencita... ¿No te acuerdas, chico?... La que fué querida de mi primo el banquero, y le costó un ojo de la cara... Muchacha muy caritativa... y bonita, eso sí, sólo que se pintaba las cejas y fruncía la boca para esconder un diente mellado. —Preciosa corona le han puesto a don Melquiades! Mejor se la puso su

mujer en vida. — ¡Buen mausoleo tiene don Junipero! ¡Podía ser mejor, que para eso robó bastante cuando fué ministro de Hacienda! ¡Valiente pillito! — Fíjate en el epitafio que le han puesto a don Milón, que no fué sino un borrico con herrajes de oro y albarda de plata. ¡Llamar pozo de ciencia y de sabiduría a ese grandísimo cangrejo!—¡Gran zorra fué doña Remedios! La conocí mucho, mucho. ¡Cómo que casi tuve un lance con el Juan Lanas de su marido! — No sabía yo que se había ya muerto el marqués del Algarrobo. ¡Bien viejo ha ido al hoyo! ¡Como que era contemporáneo de los espulines de Pizarro! — ¡Pucha! Aquí está un patriota abnegado, de esos que dan el ala para comerse la pechuga y que saben sacar provecho de toda calamidad pública.

Y basta para muestra de irreverente murmuración. A estos maldicientes les viene a pelo la copla popular:

«El zapato traigo roto
¿con qué lo remendaré?
con picos de malas lenguas
que propalan lo que no es».

El verdadero dolor huye del bullicio. Ir de paseo al cementerio el día de finados por ver y hacerse ver, por aquello de «¿a dónde vas, Vicente? A donde va la gente»; como se va a la plaza de toros, por novelaría y por matar tiempo, es cometer el más repugnante y estúpido de los sacrilegios.

Dejo en paz a los difuntos y vuelvo a las lloronas.

Los padres mercenarios, en competencia con lo que la víspera hacían los agustinos, sacaban el Viernes Santo en procesión una anda con el sepulcro de Cristo, y tras ella, y rodeada de multitud de beatas, iba una mujer desgredada, dando alaridos, echando maldiciones a Judas, a Caifás, a Pilatos y a todos los sayones; y lo gracioso es que, sin que se escandalizase alma viviente, lanzaba a los judíos apóstrofes tan subidos de punto como el llamarlos hijo de la mala palabra.

De la capilla de la Vera Cruz salía también a las once de la noche la famosa procesión de la «Minerva», que, como se sabe, era costeadada por los nobles descendientes de los compañeros de Pizarro, quien fué el fundador de la aristocrática hermandad y obtuvo que el Papa envia-

ra para la iglesia un trozo del verdadero «lignum crucis», reliquia que aún conservan los dominicos.

Pero en esta procesión todo era severidad, a la vez que lujo y grandeza. La aristocracia no dió cabida nunca a las «lloronas», dejando ese adorno para la popular procesión de los mercenarios.

El arzobispo don Bartolomé María de las Heras no había gozado de esas mojigangas; y el primer año, que fué el de 1807, en que asistió a la procesión hizo, a media calle, detener las andas, ordenando que se retirase aquella mujer escandalosa que, sin respeto a la santidad del día, osaba pronunciar palabrotas inmundas.

¿Creerán ustedes que el pueblo se arremolinó para impedirlo? Pues así como sueña. ¡No faltaba más que deslucir la procesión eliminando de ella a la llorona!

El sagaz arzobispo se sonrió y acatando la voluntad del pueblo, mandó que siguiese su curso la procesión; pero en el año siguiente prohibió con toda entereza a los mercenarios semejante profanación.

En cuanto a las plañidoras de entierros, ellas pelecharon por algunos años más.

Como se ve por este ligero cuadro, si había en Lima oficio productivo era el de las lloronas. Pero «vino la Patria» con todo su cortejo de impiedades, y desde entonces da grima morir; pues lleva uno al mudar de barrio la certidumbre de que no lo han de llorar en regla.

A las lloronas las hemos reemplazado con algo peor si cabe... con las necrologías de los periódicos.

—(o)—

ESCLAMACIONES DE AMOR

Especial para el Boletín.

Para M. T. P.

(Conclusión)

VII

A veces mi musa vuela
buscando la inspiración
mientras mi imaginación
va tejiendo una novela;
solamente me consuela
que no he sufrido en vano;
si fuí peregrino ufano,
en cambio de mi martirio,

te hallé a tí, fragante lirio,
sol del cielo americano.

VIII

Eres claror de la luna
y esplendor de los luceros,
perfume de los floreros,
mi desgracia y mi fortuna,
la imagen que yo adoré
sollozando de amargura:
¡adiós, risueña ventura,
yo mismo te malogré!

IX

Eres la flor más hermosa
del jardín de Avellaneda,
alondra de la alameda
y espejo de nácar-rosa;
la joya más primorosa
que lucieron los joyeles,
el búcaro de claveles,
la princesita de Oriente
que lleva en su casta frente
dos coronas de laureles.

X

La tórtola con su arrullo
acaricia a sus hijuelos,
se arrastran los arroyuelos
gimiendo un vago murmullo
y en torno del cuerpo tuyo,
modelo de excelsa diosa,
aletea una mariposa
vestida de mil colores,
emblema de unos amores
que cayeron en la fosa.

XI

Cantan un himno triunfal
millares de ruiseñores
y un vergel le ofrece flores
a tu cuerpo angelical;
la música celestial,
los mares con su oleaje,
el crepúsculo, el paisaje,
el rico y el vagabundo,
todo lo que hay en el mundo
debe rendirte homenaje.

XII

¡Lágrimas, suspiros míos,
ayes sedientos de amor,
guardad puro vuestro honor
en mis párpados sombríos!
¡Sufrid los mil extravíos

del que entre abismos avanza;
no meditéis mi venganza,
callaos; pues la ilusión
ha muerto en mi corazón
vencida ya la esperanza!

José Pérez NAVARRO
(Socio)

—)«(—

COSAS DE REYES

La víspera de la batalla de Ulm, Napoleón se paseaba por el campamento de incógnito con el mariscal Berthier, escuchando la charla de los milicos, cuando vió en un grupo a un granadero de la guardia que asaba unas papas en las brasas.

«Me gustaría una papa asada más que cualquier otra cosa—dijo Napoleón a Berthier.—Vea si el dueño me quiere vender una».

Cumpliendo la orden el mariscal se acercó al grupo y preguntó a quién pertenecían las papas.

—Son mías—dijo un granadero adelantándose.

—¿Me quiere vender una?

—Sólo tengo cinco y eso apenas alcanza para mi cena.

—Te doy dos napoleones por una si me la quieres vender.

—No quiero tu oro. Quizá mañana me maten, y no quiero que el enemigo me encuentre con la barriga vacía.

Berthier volvió al emperador que se había quedado a corta distancia, y le contó lo que le había dicho el soldado.

Vamos a ver si yo tengo más suerte que usted—dijo—y aproximándose al soldado le preguntó si quería venderle una papa.

—¡Ni por pienso!—dijo el granadero—sino alcanzan para mí mismo.

Pero puedes pedir el precio que quieras. Vamos, tengo hambre y no he comido nada hoy.

—Te repito que no alcanzan para mí mismo. Además, ¿tú crees que no te conozco, a pesar de tu disfraz?

—¿Quién soy, pues?

—¡Bah! «El Petit Caporal», como le dicen. ¿Tengo razón?

—Bien, ya me conoces, me quieres vender una papa.

—No; pero si quieres que coma contigo cuando estés en París, puedes comer conmigo esta noche!

—¡Convenido!—dijo Napoleón—palabra de «Petit Caporal»—palabra de emperador.

—Perfectamente. Nuestras papas ya deben de estar hechas. Ahí tenéis las dos más grandes. Yo me como las otras.

El emperador se sentó en el suelo y comió sus papas, y volvió después a su carpa con Berthier, diciendo meramente:

—Jugaría a que ese pícaro es un buen soldado.

Dos meses después Napoleón se hallaba en la brillante corte de Versalles, y se disponía a sentarse a la mesa cuando vinieron a decirle que un granadero estaba en la puerta, que trataba de entrar a la fuerza, pretendiendo que el emperador le había invitado a comer con él.

—Que entre—dijo su majestad.

El soldado entró, presentó armas y dijo al emperador: ¿Os acordáis haber cenado una noche conmigo, con mis papas?

—Ah! ¿eres tú? Sí, recuerdo—dijo el emperador. ¿Con que has venido a comer conmigo, no? Roustan, haz poner otro cubierto en tu mesa para este valiente.

Nuevamente el granadero presentó armas y dijo:

—Un granadero de la guardia no come con lacayos. Vuestra majestad me prometió que yo comería con vos, ese fué el convenio, y fiado en vuestra majestad he venido aquí.

—Tienes razón—dijo el emperador—que pongan el cubierto aquí, cerca de mí. Deja tus armas, mi amigo, y acércate a la mesa.

Acabada la comida, el granadero se encaminó con paso medurado a donde estaba su fusil, y volviéndose hacia el emperador, presentó armas y dijo: Un soldado raso no debía sentarse a comer a la mesa del emperador.

—Ah! Te comprendo—exclamó el emperador. Te nombro caballero de la Legión de Honor y teniente de mi compañía de la Guardia.

—Os agradezco. Vive l'Empereur!—contestó el soldado y se retiró.

Es muy conocida la afición al trabajo que ha caracterizado siempre a los principales dignatarios de Inglaterra. Gads-

tone, árbitro de los destinos de la primera nación del orbe, con sus herramientas de campo al hombro dirigiéndose a sus bosques a labrar la tierra con el sudor de su frente, aparece más sublime quizá que Napoleón sobre el campo de sus triunfos.

Eduardo VII de Inglaterra, era nada menos que zapatero. Desde 15 años comenzó a manejar la suela y el cuero y era en su oficio un verdadero artista.

Muchos años ha, un joven perteneciente a la alta aristocracia, a quien el entonces príncipe honraba con su amistad apostó doscientas libras esterlinas con uno de sus camaradas, que haría fabricar al hijo de la reina Victoria, un par de zapatos de charol que luciría dentro de tres días en un baile de la corte.

Y, en efecto, el joven duque de K, se presentó al día siguiente ante el príncipe y con mucho aplomo hizo su demanda ocultando, por supuesto, lo de la apuesta.

—No veo inconveniente—repuso el príncipe de Gales; tendréis vuestros zapatos.

—Alteza, tened presente que el baile se da pasado mañana.

—No tengáis cuidado: a las nueve en punto de la noche el calzado estará en vuestra casa.

A la hora indicada el duquesito veía llegar a un criado con la librea del príncipe, trayendo un par de zapatitos preciosísimos, un verdadero primor, de una hechura perfecta y de una calidad inmejorable. Y que caían admirablemente bien ajustados, dibujando un pie bonitísimo y sin causar la más leve molestia. Decididamente el príncipe se pintaba sólo para tomar bien la medida y ejecutar admirablemente el encargo.

—Decid de mi parte a su alteza—dijo encantado el duque—que esta noche tendré el honor de ofrecerle mi agradecimiento y respetos.

—Su alteza me ha encargado que presente a vuestra gracia la factura. Los zapatos son pagaderos al contado.

Echóse a reír el duque; pero su risa trocóse en mueca al pasar los ojos por la factura. Esta subía a 400 libras esterlinas!...

Pagó, sin embargo, en el acto, ya que

no había medio de evadir el compromiso ni de hacerse el remolón ante un «Recibí» puesto por «Jorge, zapatero y príncipe de Gales».

Una hora más tarde penetraba en los salones de baile y toda la selecta concurrencia que los llenaba fijábase, entre discretos cuchicheos y maliciosas sonrisas, en el elegantísimo calzado del lord, a quien se acercaron varios de sus amigos para felicitarle por haber ganado su apuesta.

Y entre los felicitantes contóse el mismo príncipe de Gales, que con irónica flemma añadió:

—Confesad, mi querido parroquiano, que esos escarpines os van admirablemente y que por diez mil francos que os cuestan salen casi de balde.

—)«(—

A la señorita HERMINIA SIERRA

LO QUE EL QUIERE

Para el Boletín del Centro Gallego

De tus ojos la pureza límpida
Como el reflejo fiel del cielo,
Cuando su nítido fondo no lo mancha
De alguna oscura nube el velo.
Del pliegue de tus dos labios de grana
El beso dulce y bello,
De tus cabellos negros, el divino
Y fúlgido destello.
De tu pequeño cuerpo, el perfume sutil;
La mística fragancia;
Como si en tí estuviesen siempre eternas
Las más preciadas gracias.
De todos los encantos que tú posees,
En profusión gentil,
El que más adora entusiasmado,
Con un amor febril,
Es la candidez dulce con que adornas
De tus ojos turquíes el capuz;
Que no es virtud completa a la que falta
De la inocencia, la divina luz.

Segismundo RAÑO

.....
**No debe descuidarse el origen de las
pequeñeces aunque parezcan ridículas,
ellas pueden ser fomentadas por la intri-
ga soez, una de las plagas de la humanidad.**

PERIODISMO

«La Prensa»—48 aniversario

Cuántas cualidades meritorias reúnen los modernos rotativos que marchan a la cabeza del periodismo mundial con toda justicia pueden aplicarse a «La Prensa», el gran diario matutino de Buenos Aires, que cumplió el 48º aniversario de existencia, rodeado de ingentes y magníficos prestigios.

La labor de este por automasía llamado el coloso del periodismo sudamericano, durante casi medio siglo fué tan admirable bajo sus múltiples aspectos que puede, sin pecar de exagerados, afirmarse que todos los problemas de interés para el progreso del país y aun aquéllos que abarcan un carácter mundial, fueron tratados por «La Prensa» de tan magistral modo, con un criterio tan inteligente, ecuaníme y elevado, que sus prédicas, convertidas en verdaderos dogmas, sirvieron de pauta para lograr los más beneficiosos resultados y de futuras enseñanzas.

De ahí su grande y legítimo ascenden- te sobre los diversos factores que integran la gran nación argentina, cuya opinión representa y guía, y el universal aplauso que a su fecunda y nobilísima labor acompaña.

«La Unión»—Su tercer aniversario

Tres años de vida cumplió este estimado colega que en tan corto lapso de tiempo supo destacarse en el seno del periodismo bonaerense, merced al meritorio esfuerzo de los que a sus páginas han llevado el fruto de una idea viril y honradamente sentida, junto con las galas de una exquisita cultura; cualidad ésta jamás abandonada por «La Unión», aun en las cálidas luchas que su mismo carácter de diario de combate le hace revestir.

«La Unión» entra en su cuarto año de vida pletórica de energías, entre el aplauso de sus amigos y el respeto de sus adversarios; pues, unos y otros rinden fervoroso culto a la hidalguía, virtud digna de las almas nobles jamás empujadas por los prejuicios de la pasión o el interés.

Felicitamos al distinguido colega, deseándole muchos progresos.

Publicaciones recibidas

«Nova Galicia», «El Heraldo Guardés», «El Orden», «Víctor», «Boletín del Centro Gallego» de Buenos Aires, «Teo», «El Imparcial», «El Heraldo Gallego», «Boletín de la Real Academia Gallega», «Revista de Artes y Letras», «La Defensa Comercial», «El Fraternal», «Boletín Pro Valle Miñor», «Alma Latina», «Boletín de la Sociedad Española de Socorros Mutuos» de Buenos Aires, «El Combate», «Galicia», «Revista de Galicia» de la Habana, «Revista Jurídica», «El Rayo», «Estudios Sociales», «El Eco de Galicia», «Boletín Demográfico» del Ayuntamiento de la Coruña, «La Libertad», «El Regional», «Lux», «Eco de Teo», «El Turista», «Galicia en Chile», «A Nosa Terra», «Centro Gallego» de Montevideo, «El Tea».

Para juzgar las acciones de los demás, es indispensable empezar por conocerse y juzgarse a si mismo.

ECOS SOCIALES

CENTRO GALLEGO DE

ROSARIO DE SANTA FE—

Esta importante y progresista sociedad hermana ha elegido su nueva Comisión Directiva en la siguiente forma:

Presidente, José L. Conde; vice id., T. Ochoa; secretario general, Manuel Coto- vad; secretario de actas, Luis M. Pardo; pro id., José Núñez; tesorero, Eladio Figueira; pro id., Tomás Alvarez; vocales: Juan García, Constantino Cabezas, Eulogio García, Mario Villar, Julio Rodríguez, Manuel López; vocales no gallegos: Esteban Monje, Agapito Otín; suplentes: Ricardo Domínguez, José Alvarez, Avelino Parámo, José González, Ramón Sónara, Antonio R. Villa; suplentes no gallegos: Marcelino Espina; Revisores de cuentas: Jorge Diedrich, José Arias, Iberico Lalín; suplentes: José Coto vad, Amable Estévez, Francisco Collazo; bibliotecarios: 1º, Máximo López; idem 2º, Antonio M. Castro.

Deseamos a los miembros de la nueva C. D. toda suerte de triunfos al frente de los intereses sociales a ellos confiados y que el mayor progreso siga brindando

sus preciados dones al Centro que tan honrosamente representa al amado terruño en la bella ciudad rosarina.

NOMBRAMIENTO—

Ha sido nombrado jefe del registro civil de Piñeiro, nuestro estimado e inteligente consocio señor Alfredo Najurieta.

Con tal motivo, sus numerosos amigos le ofrecieron una comida en el Recreo de la Isla Maciel.

—Nuestro buen amigo y popular consocio señor Alberto Marcovechio presta en la actualidad sus servicios en el ministerio de Agricultura de la capital, donde se ha conquistado las simpatías de sus jefes y compañeros por sus relevantes cualidades de carácter y su contracción en el trabajo.

ALMANAQUE GALLEGO para 1918—

Nuestro apreciable amigo y consocio honorario don Manuel Castro López nos remitió, con atenta dedicatoria, este importante, ameno y utilísimo libro correspondiente al año venidero y el número 21 de los que viene publicando.

Conocida la notable labor que en el campo de la historia realiza el señor Castro López, su amor al terruño y sus dotes como escritor, no es de extrañar que el Almanaque Gallego reúna las condiciones de una obra de verdadero mérito; donde junto con una exquisita producción literaria y científica, brilla la nota artística, al ofrecernos una bellísima y seleccionada colección de fotografías de la patria.

El lector encuentra, también, en el referido Almanaque interesantes datos para todos los que se interesan por nuestra inolvidable Galicia, sabios consejos, profundos pensamientos y amenísimas narraciones y anécdotas.

En resumen, la lectura del Almanaque Gallego para 1918, resulta útil y agradable por todos conceptos, y no debe faltar en ningún hogar de nuestros compatriotas y cuantos amen los buenos libros.

VIAJEROS—

Para Montevideo nuestro apreciable consocio señor Manuel García.

—Para Rosario don José R. Rodríguez, acompañado de su distinguida familia.

—De la Pampa, el entusiasta consocio señor Manuel M. Pérez.

—En breve se ausentará para El Arne, donde permanecerá una corta temporada, nuestro apreciable amigo y consocio señor Pedro L. Gómez.

CINE MITRE—

Este popular cine se ve muy concurrido debido a la novedad e interés que ofrecen las cintas que exhibe.

No cabe negar que es el cine preferido por el público de Avellaneda.

EL TORNEO DE AJEDREZ—

Varios entusiastas consocios aficionados a este noble juego estudian actualmente las bases a que ha de sujetarse el próximo torneo a celebrarse en el local social.

Una vez sometidas a la consideración de la C. D. y aprobadas por ésta, serán publicadas en el Boletín, dando comienzo inmediatamente tan interesante torneo, para el cual se establecerán importantes premios.

Dado el brillante resultado obtenido en el certamen de billar realizado hace poco podemos augurar un nuevo y espléndido éxito.

COMPROMISO—

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Mercedes Crespo para nuestro distinguido amigo el señor Enrique Pérez.

LA EMANCIPACION ARGENTINA—

El doctor José León Suárez, distinguido catedrático de Historia en la universidad bonaerense, acaba de publicar un interesantísimo libro con el título de «Carácter de la revolución americana», y el cual es, según el propio autor dice, un ligero resumen de una obra que se propone escribir acerca de ese tema, libre de los prejuicios rutinarios y tradicionales con que, hasta la fecha, fué tratado por la mayor parte de los escritores, más atentos a la adulación que a considerar con entera imparcialidad los hechos sucedidos.

El libro del Dr. José León Suárez acusa en su autor un estudio inteligente y prolijo de la cuestión y, especialmente de

las causas que dieron origen a la emancipación americana, las que analizará con el criterio sereno e imparcial que ha de poseer el que se precia de verdadero historiador.

Viene, pues, la obra del doctor José León Suárez a satisfacer una imperiosa necesidad en el campo de esta clase de estudios, la cual ha de ser recibida con el mayor agrado por todos los amantes del saber y de la verdad.

EL CUARTETO AROLAS—

El 1º del corriente hizo su debut en la capital del Uruguay el célebre cuarteto típico argentino Arolas, del que forma parte nuestro joven consocio profesor de violoncello Alberto Paredes.

Tenemos a la vista los diarios de Montevideo «El Día», «El Plata», «Correo Gallego» y otros, los que en extensas crónicas detallan el éxito alcanzado.

NECROLOGICAS—

El día 3 del corriente dejó de existir el niño Ramón Benito, hijo de nuestro querido consocio señor Antonio Fontenla, quien con tan triste motivo recibió la condolencia de sus numerosos amigos.

Nosotros le deseamos la necesaria resignación para sobrellevar pérdida tan dolorosa.

† JOSE de PEDRAZA y FERNANDEZ

El 30 del mes ppdo., ha fallecido en la capital federal el señor José de Pedraza y Fernández, canciller de la Embajada y del Consulado de España y el decano del personal de la representación de nuestra patria en esta república.

Era Pedraza hombre de relevantes condiciones personales. Bastaba tratarle una sola vez para ser conquistado por un hombre que irradiaba simpatía y que se ponía incondicionalmente al servicio de sus amigos, que lo eran cuantos una sola vez tuvieron ocasión de hablarle.

De inteligencia clarísima, de ilustración no común y activo; sus superiores no tuvieron nunca sino motivos de felicitarse de la confianza que en él depositaron.

Vino a Buenos Aires como canciller hace largos años, y, desde su llegada hasta su fallecimiento, siempre fué el mismo hombre trabajador, caballero y servicial.

Toda nuestra colectividad, como nos-

otros, lamentará la desaparición de uno de sus miembros más distinguidos y serviciales.

† ENRIQUE PEINADOR—

Ha fallecido en Madrid, apenas regresado de la temporada veraniega de Mondariz, el propietario de aquellas aguas, don Enrique Peinador.

Su gran obra, su espíritu infatigable de fomento y amor por aquella región privilegiada, rebasaba la popularidad y el prestigio merecidos en la península y le conquistaban extraordinario afecto en toda la América española.

Peinador deja en Mondariz una obra eterna; edificó los magníficos palacios destinados a sanatorio y alojamiento del balneario, complaciéndose en devolver a la tierra, gran parte de la extraordinaria riqueza que sus manantiales producían.

España y Galicia, pierden con don Enrique Peinador uno de sus más hermosos ejemplares del caballero, inteligente, íntegro y laborioso.

ENFERMO—

El entusiasta y distinguido consocio señor Juan L. Carbia, ha sufrido una grave enfermedad durante dos meses.

Hoy está fuera de peligro debido al prolijo cuidado de su familia y a una escrupulosa y científica asistencia médica.

Los numerosos amigos de nuestro querido consocio, que hemos seguido con el mayor interés las alternativas de su dolencia, nos congratulamos de que se halle en vísperas de un total restablecimiento.

BIBLIOTECA SOCIAL—

Libros donados por el consocio señor Joaquín E. Blanco:

Prontuario de los Juicios, primera parte, por J. A. G.; Patriarcas y Profetas, por la señora E. G. White; Concordancias al Código Civil, 3º y 4º, Goyena; Polémicas, por D. Ramón de Campoamor.

.....

Honradez, lealtad, patriotismo, baluarte contra el que se estrella la falsía de las almas corrompidas.

NOTAS UTILES

PARA LIMPIAR EL TERGIOPELO

Frótese con un lienzo empapado con amoníaco líquido, lávese después con esencia de trementina. Para enderezar los pelos, procédase de la manera siguiente: fíjese el terciopelo con alfileres a un grueso cañamazo sujeto a un marco cualquiera, cúbrase el revés de la tela con una servilleta mojada y expóngase a la acción de un buen fuego. El agua de la servilleta se vaporizará, y atravesando el tejido limpiado, enderezará los pelos.

PARA DAR BRILLO A LOS MUEBLES

Tómese un pedazo de franela suave; arróllase en forma de bola o de almohadilla y envuélvase con un pedazo de tela usada muy tendida alrededor de aquélla. Echense sobre la almohadilla dos gotas de aceite de almendras y otras dos de espíritu de vino, y frótese la superficie que haya de pulirse, poniendo buen cuidado en describir siempre unos como pequeños círculos hasta que el lustre aparezca en el punto deseado. Tómese tan sólo una pequeña superficie a la vez y no se emplee en la operación sino la tela apropiada.

PARA PROTEJER LA PINTURA EN EL HIERRO

Sucede con frecuencia que los colores extendidos en la superficie del hierro se desconchan o se escaman por la acción de las intemperies; para obviar tal inconveniente que deja el metal al descubierto, lávese éste antes de darle la mano de pintura y cúbrase inmediatamente con una capa de aceite de linaza hirviendo; tratándose de objetos pequeños, se calientan previamente y se les baña en dicho aceite. Este penetra en los poros del metal y la pintura que se pone encima adhiérese admirablemente a las superficies de tal modo preparadas.

**El tiempo y los desengaños
son dos amigos muy leales
que despiertan al que duerme
y enseñan al que no sabe.**

POSTE RESTANTE

Ponemos en conocimiento de los asociados que podrán dirigir toda su correspondencia a este Centro, donde en cualquier momento le será entregada previos los comprobantes del caso.

EMPRESA VARELA

**CARRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE
SERVICIOS FUNEBRES**

LA CASA que PRESENTA MEJOR sus SERVICIOS y MAS BARATOS

Los socios del Centre Gallego serán bonificados con un 10 o/o de rebaja sobre los precios que obtuvieran en otras casas.

ELEMENTOS MODERNOS

228 - AVENIDA MITRE - 230

Unión Telef. 922, Barracas

Coop. Telef. 301, Avellaneda

SERVICIO NOCTURNO



Paisaje gallego

Gran Casa de Calzados

“El Triunfo de Piñeiro”



Recomienda al público en general y a los buenos gallegos en particular sus acreditados calzados marca «Libertad y Trabajo» y «Humanity Shoe», confeccionados expresamente para esta casa en los talleres propios de la Capital, Carlos Calvo 1155.

Les rogamos visiten la casa, consulten clases y precios.

Calle Bosch esquina Dominguez 502

FRENTE A LA ESTACION AVELLANEDA



BOLETIN OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO

Compañía Trasatlántica

A. LOPEZ & C^{IA}.

ALSINA 756

BUENOS AIRES

LINEA DEL MEDITERRANEO

INFANTA ISABEL DE BORBON

Saldrá el 2 de Enero

Para Canarias, Cadiz, Almeria y Barcelona

LINEA DEL NORTE

LEON XIII

Saldrá el 21 de Diciembre

Para Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao

Viaje en 18 días atracando á los muelles de Vigo, Coruña
Gijón, Santander y Bilbao. Instalaciones para la tercera clase
tipo "Reina Victoria Eugenia" é "Infanta Isabel de Borbón"

CONSULTEN NUESTRA TARIFA—VISITESE EL VAPOR